

EL MACABRO SUEÑO DE UNA NOCHE DE OTOÑO

Aquella tarde, fui a la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense para ver a un ex-compañero y amigo de la Facultad de Cádiz, el catedrático de Anatomía Don José Rodríguez Colado.

Un bedel o ayudante, no recuerdo bien, me hizo pasar amablemente a la sala de disecciones en donde mi amigo el profesor, y al mismo tiempo, secretario general de la Real Academia de Medicina, estaba ocupado en la disección de una brazo de un cadáver de mujer. Levantó la cabeza y al reconocermelo cambió su rostro y me obsequió con una de sus típicas y cálidas sonrisas, a la par que me decía:

- ¡Hombre Revilla, qué alegría de verte!, pues siempre me recuerdas nuestros buenos y felices tiempos de estudiantes en Cádiz.

- A mi me pasa lo mismo, Pepe. ¿Qué tal estás? -le contesté sin extender la mano, porque las tuyas estaban enguantadas y llenas de pequeños trozos de piel y otros tejidos del cadáver.

- Ya ves; aquí como siempre cortando filetitos como si fuera un carnicero y oliendo a formol que, a pesar del tiempo, no acabo de acostumbrarme.- Y de pronto cambiando el semblante y bajando la voz me dijo medio en secreto-

¡Ah, Revilla!, ya que has venido a verme, te voy a enseñar una cosa, una gran sorpresa que quizá te agrade verla; pero antes me debes prometer, solemnemente, que no se lo dirás a nadie.

- ¿Tan importante es? De acuerdo Pepe. Te prometo que lo guardaré en mi memoria como si fuera un secreto profesional; pero, ¿me puedes anticipar de qué se trata? - le pregunté interesado, a la vez que intrigado, por sus serias y confidenciales palabras.

-Ven, acércate a este lugar y dime si conoces ese cadáver que lo tengo vestido y acicalado.

Rápidamente fui donde me señalaba. Era un sitio en el que se conservaban numerosos cadáveres, metidos la mayoría en

una especie de armarios frigoríficos. Sacó inmediatamente una pequeña llave del bolsillo de su bata blanca, abrió el habitáculo y tirando bruscamente de una de las camillas que estaban empotradas en aquellos nichos (como los de un cementerio), apareció el cadáver de un hombre mayor, un anciano correctamente vestido, bien acicalado, e incluso coloreadas sus mejillas artificialmente y que enseguida me pareció que pertenecía a alguna persona muy conocida. Recurrí a mi buena memoria para recordar algún rostro que yo hubiera conocido en años pasados; y al fijarme que todavía mantenía sobre la nariz, como en vida, unas antiguas gafas Truman, enseguida, como en un flash, reconocí que aquel cuerpo pertenecía, nada más y nada menos, que a nuestro viejo profesor y sabio anatómico D. Francisco Orts Lorca, o más conocido por sus amistades y alumnos como el buenazo de Don Paco.

Me quedé impresionado, anonadado, frío, sin saber qué decirle, pues de sobra



PARA LOS PAPIS:

- Cafetería
- Local climatizado
- Tapas
- Personal cualificado en la zona de Juegos

PARA LOS PEQUES:

- Juegos
- Disfraces
- Ludoteca
- Cumpleaños
- Fiestas

PRECIOS ESPECIALES Y REGALOS PARA LAS RESERVAS REALIZADAS A PARTIR DEL DIA 4 DE JULIO

Disfruta de nuestra **PISCINA DE BOLAS y KARAOKE**

PARQUE INFANTIL
Para Jugar, Aprender y Hacer Amigos



LUDOTECA DIARIA
Estamos en Plaza de Santa María, 6
(Frente al Parterre)



PROXIMA CONSTRUCCION DE PISOS, LOCALES Y COCHERAS EN: CALLE PRIM Nº 22 Y 24

INFORMACION Y VENTA
Plaza María Cristina, 5

Urbanizaciones y Desarrollos
INSER, S.A.
Plaza María Cristina nº 5
13250 Daimiel (C. Real)
Teléfono Oficina: 926 854 065